

La empresa familiar crea el 76% del empleo en Cataluña

El IEF hace el cálculo sin contabilizar la Administración Pública

I. Gutiérrez (IAG) / CGA

Las empresas familiares se reivindican en una era donde los grupos de capital diversificado parecen ser la única salida. El Instituto de Empresa Familiar (IEF) presentó ayer

un estudio que pone luz a la situación de este segmento de sociedades en Cataluña, tan relevante en su tejido empresarial.

La metodología del estudio sólo tiene en cuenta a sociedades limitadas y anónimas, excluyendo a los autónomos y microempresas (además de la administración) de una muestra de 29.000 firmas. Pero los resultados dan una fotografía aproximada, y es que hasta un 88 por ciento de las compañías en Catalu-

ña son familiares. El impacto de esta empresa, recogido por la Asociación Catalana de la Empresa Familiar, es superior en general al de la empresa familiar española, que aporta por debajo del 60 por ciento del Valor Añadido Bruto (VAB).

La empresa familiar catalana es responsable también del 68 por ciento del VAB que genera economía y del 76 por ciento del empleo del sector privado en Cataluña, mientras que su rentabilidad y

su productividad es inferior a las de las empresas no familiares. En el caso de las empresas familiares españolas, el empleo se sitúa por debajo del 70 por ciento.

Siguiente meta, crecer

El director general del IEF, Juan Corona, subrayó que el estudio revela "el compromiso" de la empresa familiar por el empleo, ya que han hecho un esfuerzo por mantener plantillas durante la crisis "a

costa de perder competitividad y de tener una rentabilidad inferior".

Sin embargo, Corona objetó que detectan que las empresas familiares en general frenan su crecimiento al llegar a los 50 trabajadores. Esto se debe, según Corona, a que es "cuando ya no se pueden beneficiar de incentivos fiscales para crecer". Por ello, Corona instó a las empresas a imitar al tejido alemán, para crecer más y poder sobrelevar mejor riesgos coyunturales.